

Parashat Ajarei Mot/Jaié Sara

Saludo inicial

Oración

Ofrenda

Reflexión sobre la ofrenda.

Presentación si hay algún niño nuevo

Nivel y temporalización: Para el curso Arca de 3 a 5 años dura 1 hora 20 minutos.

TOPICO GENERADOR: *"Hashem nos enseña a honrar a quienes amamos y a confiar en Él para guiarnos en decisiones importantes."*

HILOS CONDUCTORES:

- Presentar a los niños el significado del nombre de la parasha y explicar, por qué se llama "La vida de Sara".
- Explicar dos enseñanzas principales:
 - Honrar con amor a quienes ya no están, como hizo Abraham con Sara.
 - Confiar en Hashem cuando tomamos decisiones importantes, como cuando Eliezer encontró a Rivká.
- Conectar las historias con situaciones cotidianas que los niños puedan entender: cuidar, amar, ser amables, ayudar y confiar que Hashem nos invita a ser santos y aprenderemos como hacerlo.

OBJETIVOS:

- Comprender que Abraham honró a Sara con amor y respeto, enseñándonos a valorar y recordar a las personas importantes.
- Identificar que Hashem guía nuestros pasos cuando actuamos con bondad y obediencia.
- Reconocer la importancia de ser amables y ayudar, como lo hizo Rivká.
- Relacionar las historias de la parasha con acciones prácticas para su edad: ayudar, respetar, recordar con cariño y confiar.

VERSICULO PARA MEMORIZAR: *"Sé bondadoso y fiel."* – Bereshit 24:27

ACTIVIDADES:

- Explicación del nombre y tema central de la parasha (Jaié Sará).
- Explicación del primer tema: la muerte de Sara y por qué Abraham compró un lugar especial para enterrarla.
- Explicación del segundo tema: cómo Abraham envió a su siervo a buscar esposa para Itzjak, y cómo Rivká mostró bondad.
- Resolución grupal de un crucigrama sencillo sobre la parashá.
- Manualidad: la escena del encuentro entre Eliezer y Rivká en el pozo.

DESARROLLO DE LAS ACTIVIDADES:

1. ¿Qué significa Jaié Sará?

Hoy vamos a aprender la parasha que se llama Jaié Sará. Significa La vida de Sara. Y Sara fue una mujer muy, muy especial en la Torá. Fue la esposa de Abraham, y juntos formaron la primera familia del pueblo de Israel. Ella cuidaba su casa con amor, recibía a los invitados con una sonrisa, ayudaba a las personas y siempre trataba de hacer lo que Hashem quería.

En este parashá, la Torá nos cuenta que Sara murió. Pero algo hermoso pasa aquí: ¡la Torá no la recuerda por su muerte, sino por su vida! No habla de la tristeza, sino de todo lo bonito que ella hizo mientras estaba aquí. Por eso la llamamos **La vida de Sara**. Porque su vida estuvo llena de luz, de mitzvot, de enseñanzas y de amor.

Eso quiere decir que cuando una persona vive haciendo cosas buenas, esas cosas no se acaban cuando ya no está físicamente. Lo bueno que hizo sigue brillando, sigue ayudando, sigue siendo un ejemplo para otros.

Por ejemplo, cuando ustedes recuerdan algo bonito:

- un abrazo de alguien que los quiere,
- una canción que les cantaban,
- un cuento que les leían,
- una sonrisa que les hacía sentir felices...

Todas esas cosas siguen adentro de ustedes. No desaparecen. El cariño queda.

Eso fue lo que pasó con Sara. Ella ya no estaba viva en ese momento de la historia, pero todo lo que enseñó, todo lo que hizo, y toda su bondad seguía acompañando a su familia. Por eso decimos La vida de Sara: porque su vida fue tan buena que sigue siendo importante, sigue enseñándonos y sigue brillando.

“Entonces, cuando escuchen Jaié Sará, recuerden esto:

La vida de una persona buena sigue viva en los corazones de los demás. Lo bueno nunca se pierde.

Así como ustedes guardan recuerdos bonitos de las personas que aman, la familia de Abraham guardó todo lo hermoso de Sara. Y hasta hoy, nosotros también.

2. Abraham compra un lugar especial para Sara

Después de contarnos sobre la vida tan hermosa de Sara, la Torá nos cuenta algo muy importante que hizo Abraham cuando ella murió. Abraham estaba muy triste porque Sara había sido su compañera, su amiga, su familia. Pero incluso en un momento tan difícil, Abraham quiso hacer algo muy especial para honrarla y mostrarle cuánto la amaba.

Abraham necesitaba un lugar para que Sara descansara, pero él no quería cualquier lugar. Quería un sitio bonito, seguro y digno, un lugar que realmente le perteneciera para siempre a su familia. No quería que fuera un sitio prestado, Abraham quería algo que durara para todas las generaciones.

Entonces Abraham fue a hablar con las personas que vivían en esa tierra, que se llamaban los hititas. Ellos respetaban muchísimo a Abraham y le dijeron: “Toma el lugar que quieras, no te cobraremos nada. Para nosotros eres un príncipe de Hashem.”

Pero Abraham no quiso recibirlo gratis. Él dijo: ‘No, yo quiero pagar por el terreno. Quiero que sea oficialmente mío.’

¿Por qué quiso pagar si se lo estaban regalando?

Porque Abraham quería hacer todo con respeto, con honestidad y sin deberle nada a nadie. Quería que el lugar donde descansaría Sara fuera comprado con amor, con esfuerzo y con claridad. Era su manera de decir: 'Sara merece lo mejor. Y yo voy a darle lo mejor.'

¿Y qué nos enseña todo esto?

- Que honrar a las personas que amamos es una mitzvá muy grande.
- Que el amor se demuestra con acciones, no solo con palabras.
- Que cuando hacemos algo por alguien, lo hacemos con lo mejor que tenemos, igual que Abraham.
- Que lo bueno y lo correcto a veces cuesta trabajo, pero tiene mucho valor.

3. Abraham manda a su siervo a buscar esposa para Itzjak

Después de la muerte de Sara, Abraham comenzó a pensar en el futuro de Itzjak. Él sabía que su hijo necesitaba una esposa que tuviera un corazón bueno, lleno de mitzvot y amor por Hashem, igual que su familia. Como Abraham ya era muy mayor y no podía viajar, llamó a su siervo de confianza, Eliezer, y le pidió que fuera a buscar una esposa adecuada entre sus parientes, en la tierra donde él había nacido.

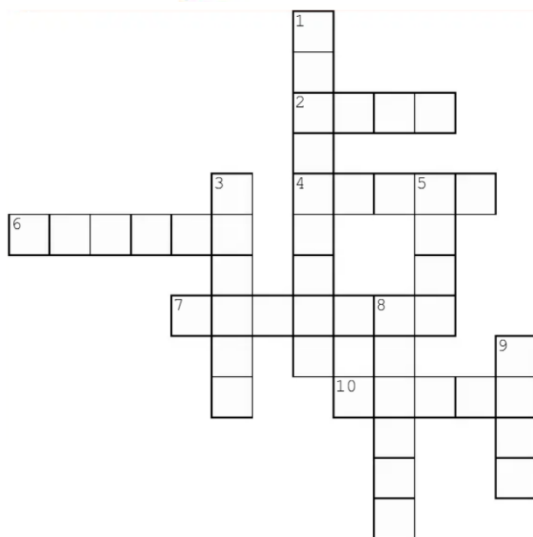
Eliezer aceptó la misión con mucha responsabilidad. Empezó un viaje largo, llevando camellos y regalos. Cuando llegó a la ciudad de la familia de Abraham, se detuvo junto a un pozo, que era el lugar donde las mujeres iban a sacar agua. Allí, Eliezer hizo una oración especial a Hashem. Le pidió una señal para saber quién sería la esposa correcta para Itzjak: que la joven que le ofreciera agua y también diera agua a sus camellos fuera la elegida.

En ese mismo momento apareció Rivká. Ella era una joven muy buena, amable y generosa. Cuando vio a Eliezer cansado del viaje, le ofreció agua sin que él se lo pidiera, y luego fue a sacar agua muchas veces hasta darles de beber a todos los camellos. Ese acto mostraba que tenía un corazón grande y que estaba dispuesta a ayudar más allá de lo que se espera.

Eliezer comprendió de inmediato que Hashem había respondido su oración. Él fue a su casa, habló con su familia y les contó todo lo que había pasado. Todos entendieron que aquello venía de Hashem y aceptaron que Rivká viajara para casarse con Itzjak.

4. Crucigrama

Entre todos vamos a resolver un crucigrama que dibujaremos en el tablero.



Vertical

1. Virtud de esta parasha.
3. ¿Qué hizo el siervo al encontrar a Rivka?
5. El pozo quedaba junto a la ciudad de:
8. ¿Qué entrego el siervo a Rivka?
9. Mujer que fallece en esta parasha

Horizontal

2. Cuantos camellos llevaba el siervo?
4. Nombre del hermano de Rivka
6. Nombre del papá de Rivka
7. El suegro de la novia seria:
10. Nombre de la protagonista de la historia.

ACTIVIDAD EN CLASE:

1. Cada niño va a pegar la hoja de las ilustraciones en una cartulina para darle consistencia
2. Después de pegar la ilustración en la cartulina, van a colorear todas las piezas
3. Después tienen que recortar cada imagen
4. Al camello, a Eliezer y a Rivká tienen que pegarle un palito de paleta para que queden como 'títeres'
5. Detrás del pozo van a pegar el palito para poder amarrar el cántaro al pozo

MATERIALES:

- Hoja de ilustraciones para recortar
- Cartulina. Puede ser blanca
- Palos de paleta
- Palos delgados para el cántaro
- Hilo, lana o cinta decorativa delgada
- Colores
- Tijeras
- Pega stick

Imágenes de referencia de la actividad



Organización del salón

Oración final

